



UNDÉCIMA ASAMBLEA DE LA FLM
MATERIAL DE ESTUDIO

Cuarto Día

Tener lo Suficiente



Federación Luterana Mundial
Una Comunión de Iglesias

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

El material de estudio de la Undécima Asamblea de la FLM toma en consideración el interés regional de la vida litúrgica de la reunión. Cada uno de los seis folletos cuenta con la contribución de una región de la FLM mediante “Preguntas para reflexionar” (pág. 7), un himno (pág. 8), un artículo especial (pág. 10) relacionado con el tema de la Asamblea “Danos hoy nuestro pan de cada día” e información sobre algunos de los alimentos básicos de la región (pág. 16).

Este folleto está dedicado a la región africana.

Ediciones simultáneas en alemán, francés e inglés

Elfte LWB-Vollversammlung, Arbeitsmaterialien
– Tag Vier: Genug haben

Onzième Assemblée de la FLM, Matériel d'étude
– Quatrième jour : Avoir en suffisance

LWF Eleventh Assembly, Study materials
– Day Four: Having Enough

Publicado por

Federación Luterana Mundial
– Una Comunión de Iglesias
Oficina para Servicios de Comunicación
150, route de Ferney,
P.O. Box 2100
CH-1211 Ginebra 2, Suiza
www.lutheranworld.org

Edición, traducción, revisión, diseño de la portada, maquetación y búsqueda de fotografías por

El personal de la FLM/Oficina para Servicios de Comunicación (OSC) en colaboración con Eva Fernández, Terry MacArthur, Gerardo Oberman, Hilda Torres y Ana Villanueva.

Textos

Estudios bíblicos, devoción y aldeas (pp. 3-6, 9 y 11-15): Erwin Buck (Iglesia Evangélica Luterana en el Canadá).
Preguntas (pág. 7): Miembro del Comité de Planificación de la Asamblea de la región africana: Angelene Swart (Iglesia Morava en Sudáfrica).
Artículo (pág. 10): Simon Djobdi (Iglesia Luterana del Camerún).
Información sobre alimentos básicos (pág. 16): Miriam Reidy Prost.

Imágenes de la portada

© Joel Catchlove
(Fondo) © LWF Mozambique

Diseño del logotipo

Agencia Leonhardt & Kern (Alemania)

Derecho de uso

Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg y FLM

Distribución

assembly@lutheranworld.org

Impreso en Suiza por SRO-Kundig sobre papel certificado FSC



© Joel Catchlove

Estudio Bíblico Cuatro: Tener lo Suficiente

Danos hoy nuestro pan de cada día

El significado de las palabras

Las expresiones “cada día” y “hoy” del padrenuestro deben distinguirse claramente. “Hoy” hace alusión a un período de tiempo, mientras que la expresión “cada día” se refiere a algo que es “oportuno”, “adecuado” o “suficiente” para un tiempo o propósito. Al analizar las implicaciones de esta expresión, recurrimos a varios pasajes bíblicos que hablan acerca de lo que es *suficiente*, lo que es bastante para las necesidades humanas.

La viuda y el profeta (1 Reyes 17.7-16)

La hospitalidad en tiempos de hambruna

Lo último que necesitaba esta mujer era una boca más que alimentar. Como si no tuviera suficientes problemas con tener que mantener con vida a su hijo y a ella misma. Desde la muerte de su esposo, se convirtió evidentemente en el único sostén de la familia. Las vasijas de alimentos estaban vacías.

Había aceptado el hecho de que pronto su hijo y ella morirían de hambre. Ahora, se prepara para cocinar su última comida con lo que queda de los ingredientes esenciales: harina y aceite.

Entonces llega este personaje desaliñado. Desde el primer momento hay un desequilibrio de poder entre ellos. Él toma el control. “Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tus manos” (17.11), le pide. Y cuando ella afirma con un juramento que no tiene pan en la casa y sólo cuenta con un puñado de harina y un poco de aceite para su última comida con su hijo, él insiste: “hazme con ello primero una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela” (17.13). Él mismo se ha invitado a casa de la viuda. Y le dice lo que tiene que hacer, ¡para él! La conmina a compartir lo poco que tiene, que es insuficiente incluso para su propia supervivencia. ¡Y ella accede!

Las reglas de hospitalidad de cada cultura son muy complejas. Las y los visitantes occidentales invitados a cenar a una casa pueden quedar muy sorprendidos al comprobar que las y los anfitriones no cenan con ellos. Es la costumbre en ciertas cul-

turas orientales. Más exactamente, es una regla de hospitalidad que no debe ser infringida. “¡No, no podemos comer con ustedes! Ustedes son nuestras y nuestros invitados”. Las y los visitantes se quedan algo perplejos. ¿Acaso eran también éstas las reglas de hospitalidad de Fenicia en esa época?

Incluso de acuerdo con las normas de hospitalidad de su propia sociedad, el visitante israelita (que luego resulta ser profeta) se comporta de una forma extraña. Se atreve a decirle a la anfitriona lo que debe hacer y exige que le sirvan primero. Por educación, en casa de una o un anfitrión las y los invitados normalmente comen lo que les ponen delante. No obstante, la mujer hace caso omiso del mal comportamiento del comensal no invitado. Se comporta como una anfitriona modelo. No insulta al huésped a pesar de que éste ha sido poco menos que amable con ella. Hace lo que él le pide. Comparte su último bocado de comida. Es cierto que el comensal le había asegurado que “Jehová, Dios de Israel” dice que “la harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra” (17.14). Pero ¿qué significa eso para ella, una mujer fenicia, de la tierra de Jezabel? ¿Se preocuparía realmente por ella el Dios de Israel?

El profeta escondido

Elías de Tisbe en Galaad (en Israel, al este del río Jordán) estaba en fuerte conflicto con Acab, el rey de Israel, y su mujer Jezabel, hija del rey de Tiro, Fenicia. Ellos querían matarlo. Elías estuvo escondido, primero en Israel, en el Querit, un arroyo intermitente donde fue alimentado por los cuervos (17.1-7), y luego en Sarepta, Fenicia, cuando se secó el arroyo (17.8-24).

Este “profeta” está huyendo. Los agentes del rey lo andan buscando. Después de escapar de su patria, está ahora en tierra extranjera. Hay cierto humor irónico en esta historia. El profeta de Dios está buscando un escondite (¡), por lo que Dios lo envía a una persona que no llama la atención: una viuda que recoge leña. Debe de haber cientos, si no miles de ellas en esa región y nadie repara en su presencia, como si fueran invisibles: ¡el lugar perfecto para esconderse! El profeta necesita alojamiento y comida por largo tiempo, ¡por eso Dios lo envía a una viuda que está cocinando su última comida y se prepara para morir! El profeta tuvo que abandonar su antiguo refugio porque no había agua en el arroyo Querit (17.5-7), por lo que Dios lo envía a un lugar donde hay agua (17.5-7), ¡pero no hay comida!

Sin embargo, Elías le trajo una bendición triple. Primero, cuando el hijo de la mujer se enfermó y estuvo cerca de la muerte, las oraciones de Elías en nombre de ella y de su hijo fueron fundamentales para devolverle la vida y la salud al hijo.

En segundo lugar, Elías le transmitió a la mujer la promesa de que Dios velaría por que siempre

tuviera sustento, al menos algo con lo que sobrevivir. Cuando ella confió en esa promesa y comenzó la tarea cotidiana de preparar su frugal comida, descubrió que era realmente así (17.24). Cuando llegaba el momento de preparar otra comida, siempre había “algo” con qué prepararla.

Pero sin duda alguna la más importante de las bendiciones del profeta fue su palabra de aliento: “No tengas temor” (17.13). Es el mismo aliento que con tanta frecuencia Jesús dio a las personas que estaban en circunstancias adversas, las cuales obviamente tenían mucho temor y necesitaban escuchar esas reconfortantes palabras de consuelo.

¿Cuánto es suficiente?

¿Qué era “suficiente” para la viuda, su hijo y el huésped? Está claro que ninguno de los tres vivía en la abundancia. Habían aprendido a arreglárselas con lo mínimo. Los tres estaban acostumbrados a vivir “al límite”, por así decirlo. Elías debe de haberle asegurado a la viuda con frecuencia que para él una comida frugal era suficiente. En su anterior escondite había comido la carroña y las migajas de pan que algunos cuervos dejaban. No hay duda de que en la casa los tres se recordaban mutuamente que en la época del éxodo (Ex 16:1-15) el pueblo de Israel sobrevivió durante cuarenta años en el desierto comiendo todos los días maná y codornices, y sentía que tenía sustento y que era suficiente.

Por alguna razón, en casa de la viuda siempre había justo lo necesario. Ningún excedente, ningún lujo, nada de consumo excesivo, ni siquiera nada que tirar, pero la vida continuaba en comunidad con su hijo y con el profeta que pronto se enfrentaría al rey y le pediría justicia.

El empleador generoso (Mateo 20.1-16)

Una situación crítica

Imagine la época de la vendimia en la cuenca sudeste del Mediterráneo. Hace “calor” (20.12). El viento que sopla constantemente desde el desierto marchita todo lo que tiene hojas y molesta a todas las criaturas que no encuentran un poco de sombra donde poder escapar de los rayos directos del sol cegador. Las primeras horas de la tarde son las más difíciles de soportar. Quien puede hacerlo duerme una larga siesta en ese momento del día.

Las uvas ya están maduras. Hay que recogerlas antes de que se sequen en la vid o de que empiecen a pudrirse. Se deterioran aún más rápido después de recogerlas, por lo que deben ser procesadas inmediatamente o de lo contrario, se estropearán de la noche a la mañana y no servirán para hacer vino ni

para secarlas como pasas. Es una situación crítica. El éxito de toda la vendimia pende de un hilo.

Hay una gran demanda de personas para trabajar. Hasta se agradece con entusiasmo cualquier ayuda a tiempo parcial. Todos los dueños de viñedos salen en busca de personas que puedan recoger y cargar las uvas: mujeres, hombres, jóvenes y viejos, inmigrantes temporeros... No se hacen preguntas excepto ¿por qué no pude encontrarte antes?

Seguimos a un empleador que está buscando ansiosamente ayudantes para la cosecha. Sale a la plaza pública antes de que amanezca. Ve a las y los trabajadores que van a reunirse allí y les hace una oferta: el salario acostumbrado para un día (20.2). El dueño está desesperado. Una y otra vez durante todo el día va a la plaza del mercado en busca de ayudantes que pueda contratar; no sólo a media mañana (20.3), al mediodía y en las primeras horas de la tarde (20.5), sino hasta una hora antes de la puesta del sol (20.6) con el fresco del atardecer. No tiene tiempo de regatear sobre el salario, sólo de decirles: “Vayan rápido y les pagaré bien. ¡Confíen en mí!”. Y eso hacen.

El momento del pago

Este empleador sigue las antiguas disposiciones de pago de las y los jornaleros (cf. Lev 19:13), que debían recibir su jornal antes de volver a casa por la noche (cf. 20.8). Esta norma demuestra lo sensible y solidaria que era la ley de Moisés con relación al bienestar de las y los ayudantes contratados. Las y los jornaleros son personas pobres. No pueden permitirse el lujo de administrar su dinero por períodos de tiempo más largos. Cobrar una vez al mes o cada dos semanas les ocasionaría tremendas penurias. Estas y estos trabajadores necesitaban el dinero ahora. Sin él no podrían comprar de camino a casa comida para alimentar a su familia. Si la o el jornalero llevaba a su casa menos de un jornal, la familia tendría que ir a la cama con hambre esa noche.

Cuando el sol se pone, las y los trabajadores se reúnen en torno al administrador cuyo trabajo consiste también en llevar la cuenta de las horas de trabajo y el desempeño de cada trabajadora y trabajador para después distribuir el dinero correspondiente.

Pero de pronto ocurre algo insólito. Cuando las y los trabajadores extienden la mano, el administrador deposita en cada palma la misma cantidad: el salario acostumbrado para cada día. Era imposible que ninguna o ninguno de ellos viera lo que estaba sucediendo. Inmediatamente empezaron a comparar sus ingresos del día. “¿Cuánto hiciste hoy?”. ¡Todas y todos habían recibido el mismo pago! ¡Increíble!

Dándole instrucciones al administrador de que pagara a cada trabajadora y trabajador por todo el día, el empleador garantizó que la familia de cada una y uno de ellos pudiera disfrutar de una comida completa y pudiera dormir bien después.

Lo que había hecho el dueño de este viñedo era radicalmente distinto a lo que estaba ocurriendo en todo el país aquella noche y sin duda se comentaría en numerosos lugares. Había infringido las reglas del mercado. De acuerdo con la economía que practicaba, la cuantía del sueldo no se correspondía con el volumen de trabajo realizado por las y los trabajadores, sino con las necesidades de las personas que dependían de él. Esto supone un cambio verdaderamente sorprendente con respecto a las prácticas habituales. ¡Espera a que se enteren en el mundo de los negocios! Dirán que es una práctica insostenible que arruinará rápidamente la economía nacional. “¿A quién se le ocurrió semejante idea?”, preguntarán. Quienes proclaman una “ley del mercado” de este tipo pueden esperar ser crucificados. Pero ¿no acabaría esta “ley” —de un plumazo— con el hambre en el mundo? Imagina un mundo en que se paga (o se proporciona de otra manera) a cada trabajadora y trabajador el salario normal de un día, una cuantía necesaria para llevar un nivel de vida decente.

¿Verá algún día la luz esta “ley”? La respuesta a esa pregunta depende de la respuesta que se dé a otra pregunta: ¿dejará algún día la gente de pensar que ellas y ellos deben recibir más que los demás (véase 20.10)?

Las y los jornaleros que habían trabajado duro todo el día estarían obviamente satisfechos con el pago recibido. Los habían contratado precisamente por esa cantidad. Era lo justo. Esas y esos trabajadores se hubieran ido felices a su casa si no hubieran visto lo que las y los otros estaban cobrando. Cuando compararon sus ingresos con los de las y los otros empezaron a considerar injusto lo que al principio les había parecido suficiente.

Tal vez ésta sea realmente una cuestión de justicia. El empleador les había asegurado a quienes se habían unido más tarde al trabajo en el viñedo que recibirían lo que era “justo” (20.4). Así pues, ¿era “justo” que quienes llegaron tarde recibieran la misma cantidad de dinero que las y los demás?

Todo depende de cómo definamos la justicia. De acuerdo con Pablo (Ro 4:4) existen al menos dos tipos de justicia (rectitud): está la justicia según la cual la recompensa se calcula como una *deuda*, y también está la justicia conforme a la cual la recompensa se da como un *regalo*. El empleador de nuestra parábola había osado introducir el concepto de la justicia como *regalo* (¡un derecho dado por Dios!) en el mercado.

Primeros y últimos

La parábola termina con el comentario sumario: “Así, los primeros serán últimos y los últimos, primeros” (20.16). Pero ¿cómo deben ser interpretadas esas palabras?



© Jennifer Beinhacker

La parábola alcanza su punto culminante al final del versículo 8, cuando el empleador dice al administrador que le dé “el jornal” a cada trabajadora y trabajador, que no resulta ser lo que cada cual ha ganado sino “un denario” (20.9), el salario acostumbrado para un día. No se trata de que unas y unos reciban más dinero y otros menos. Todos cobran lo mismo. La queja principal de quienes llegaron temprano en la parábola no es que se pagó primero a quienes vinieron tarde, sino que se les pagó lo mismo. Quienes vinieron temprano se sienten burlados. “Los has tratado igual que a nosotros” (20.12). Ponen objeciones a la *igualdad*, pues no quieren ser iguales a las y los demás, quieren que se les trate “justamente”, cualquiera que sea el significado de esa palabra.

Entonces, ¿cómo se deberían interpretar esas palabras? Piensa en lo que sucede cuando un grupo de personas se toman de la mano y bailan en círculo. El círculo gira y gira con feliz despreocupación. Las personas cantan y ríen, saltan de alegría y se divierten juntas. ¿Quién es la o el primero y

quién la o el último en este baile? El grupo forma un círculo cerrado en el cual nadie es primero ni nadie último. Todas y todos son iguales. En un círculo, no existe primero ni último.

Esta parábola comienza diciendo: “El reino de los cielos es semejante [...]”. Esta historia es un ejemplo de la vida con Dios. Es una vida donde predomina la justicia. Pero no el tipo de justicia que recompensa a quienes tienen y rechaza a quienes no. Es el tipo de justicia que provee a todas y todos de acuerdo con sus necesidades. ¿Es eso lo que significa tener suficiente?

Esta parábola deja a quien la lee con varias preguntas sin responder (y que posiblemente no tengan respuesta). Puede que sea intencional. Se ha dicho que la Biblia no es un libro que responde a las preguntas de las personas, sino que cuestiona las respuestas que las personas dan por sentado.

El padrenuestro es una oración humilde. No pide privilegios ni recompensas especiales. Pide que todas y todos tengan lo suficiente, que tengan lo que necesitan para una vida digna.

De la región africana

Preguntas para reflexionar

El hambre es una crisis cada vez mayor en muchas partes del mundo.

Discutan las razones y las consecuencias de la escasez del pan diario frente a la abundancia que disfrutaban unas y unos pocos.

La mano de obra barata es deshumanizante e injusta.

¿Cómo puede la iglesia abogar por prácticas laborales justas con el fin de garantizar la disponibilidad de pan diario?

¿Cómo puede la iglesia desempeñar un papel decisivo a la hora de contribuir a que quienes son más vulnerables y marginados en nuestras sociedades dispongan diariamente de la “tinaja de harina” y la “vasija de aceite”?

¿Cuál cree que es el impacto de no tener suficiente pan cada día en la vida espiritual de las personas pobres y vulnerables?

Debatan cómo puede la iglesia tratar este tema de una manera pastoral y diaconal.

Debatan la afirmación: “las y los pobres siempre tienen suficiente para compartir”.



de Madagascar
Himno

JESO LOHARANON' AINA

Jesus Cristo Río de Vida

Valborg Andersen 1851-1935

G. Wennerberg 1871-1901

Miadanadana

Je - so Lo - ha - ra - no - n'ai - na, Je - so Ma - so - a - ndro - nay!
1. Je - su - cris - to, rí - o de vi - da. Je - su - cris - to, nues - tro sol.
2. Je - su - cris - to, pan de vi - da, por tu a - mor a - li - mén - ta - nos.

'Zao ny fo - nay mi - ta - rai - na, Mba ve - lo - my i - za - hay! O, sa -
Nues - tras al - mas hoy te im - plo - ran, da - nos vi - da en ple - ni - tud; en tu
Je - su - cris - to, el buen ca - mi - no, por fa - vor ñi - rí - ge - nos. Al - fa

vao ny za - von - ta - ny Ao a - mpa - nde - ha - na - nay
gra - cia mar - ca sen - das cuan - do va - mos de ca - mi - no
y O - me - ga, sál - va - nos, con la luz de tu Pa - la - bra,

Di - a I - a - nao - i - ha - ny No ho Ma - so - a - ndro - nay.
y a - si siem - pre se - rás el ú - ni - co ye - ter - no sol.
a - nun - cian - do por los si - glos, que Je - sús es vi - da y paz.

Español, Gerardo Oberman

Este himno fue escrito por Valborg Andersen (1851-1935), un misionario noruego que enseñó en la escuela de niñas "Antsahamanitra pigeasy", fundada en 1872 por Johanna Borchgrevink.



© LWF/ALWS/Chey Mattner

Devocional

Menos es más (Lucas 12.16-20)

“Y diré a mi alma: ‘Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; descansa, come, bebe y regocíjate’”.

¿Qué se hace con la nueva riqueza? Ella piensa que puede vivir muchos años y no quiere ser una carga para nadie en la vejez. Él decide invertir sus propiedades en valores que perduren después de su muerte. Se podría decir que ella ha planificado todo *sabiamente*. Y él quiere seguir siendo independiente. ¿Quién no?

Pero ¡estamos en medio de una crisis! En un mundo de recursos limitados con una población cuyo crecimiento se dispara y en medio de una hambruna pandémica, un hombre oculta sus granos para mantenerlos a salvo y lejos de las y los demás. ¿No tiene ese hombre conciencia social? ¿Sólo le importa su propio bienestar?

Es grotesco que en un mundo donde millones de personas se mueren de hambre, una ganancia

imprevista sea utilizada para hacer más agradable la vida de una persona.

Entonces recuerdo lo que Natán dijo a David: “Tú eres ese hombre” (2 Samuel 12.7).

Oración

Oh Señor, ten piedad de nosotras y nosotros cuando nos preocupamos por los bienes. Danos la visión de una vida mejor que puede ser nuestra. Muéstranos la alegría de vivir con menos para que otras y otros puedan tener más, y todas y todos puedan alimentarse.

Amén

“La vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”.

Lucas 12.15

Artículo

La iglesia camerunesa tiende la mano a las víctimas de la lepra

Rouloudji David es oriundo del Chad y tiene 42 años. Durante mucho tiempo, antes de ingresar en el leprosorio de Foubarka, había procurado que le administraran tratamiento tradicional y había sido blanco de las burlas de sus familiares. Hoy está curado pero no consigue encontrar esposa: “Ya dediqué mucho tiempo y dinero a buscar una mujer, pero las familias me engañan y me niegan sus hijas”.

No tiene noticias de su familia desde que llegó a Foubarka, pueblo del noroeste del Camerún, pero tampoco tiene ganas de volver a su casa: “Dios me dio una nueva familia. Aquí conocí a hermanas y hermanos que vivieron lo mismo que yo”. Foubarka, que se encuentra a 80 kilómetros de la ciudad de Ngaoundere, no es un pueblo común y corriente, sino un leprosorio administrado por la Iglesia Evangélica Luterana del Camerún (EELC, por sus siglas en francés) que tiene capacidad para acoger hasta 40 leprosas y leprosos que llegan del Camerún, la República Centroafricana y el Chad.



Un mercado donde se vende yam cultivado por las y los leprosos muestra cómo contribuyen a la seguridad alimentaria de la comunidad. © EELC/Djobdi Simon

En busca del pan de cada día

Foubarka, que significa “pueblo bendito”, fue el nombre elegido por las y los leprosos para destacar la acción benefactora de la iglesia. Djimbradiyom Emmanuel cuenta: “Antes, en mi pueblo, me trataban como a un perro. De día me escondía entre la maleza y de noche salía a buscar comida en los tachos de basura”.

Cuidando de las y los leprosos, la EELC lucha contra la injusticia social y querría que todas y todos

los hijos de Dios pudieran comer hasta saciar el hambre. En el leprosorio se ofrece alojamiento, comida y atención médica gratuitos a veinte personas cristianas y dos musulmanas.

Garbon Jeanne, que vive allí desde hace veintinueve años, tiene cinco hijos; su marido la repudió. Según ella, la labor de la EELC es “el Evangelio en acción; es Jesucristo que viene a secarnos las lágrimas y devolvernos la esperanza”. Sin embargo, la disminución de donaciones la preocupa: “Lo que comemos ya no basta para saciar el hambre. Ruego a Dios que nos dé nuestro pan de cada día”.

Luchar contra la pobreza es combatir la lepra

A la EELC le resulta cada vez más difícil ayudar a las personas leprosas porque ha dejado de recibir subvenciones de sus donantes. Y las y los enfermos lo pagan con la vida. Djobdi Samuel, que está a cargo del leprosorio, señala: “Desde 2007, enterré a diez de mis amigos. Nos faltan medicamentos y víveres”.

La iglesia contribuye a la autonomía del leprosorio, entre otros, adquiriendo terrenos de cultivo para que las y los leprosos puedan alimentarse y vender los excedentes.

A fuerza de acompañar al enfermero, Rouloudji David ha adquirido algunas nociones de medicina; ayuda a curar a las y los enfermos y les echa una mano en las tareas agrícolas.

Muchas y muchos leprosos están demasiado enfermos como para trabajar en el campo, lo que les impide salir de la pobreza. Rouloudji David afirma: “Luchar contra la pobreza es combatir la lepra”.

La labor pastoral de la Iglesia Evangélica Luterana del Camerún

La Iglesia Evangélica Luterana del Camerún siempre ha ejercido la diaconía de diversas formas. Desde 1925, socorrió a esclavas y esclavos en las guerras tribales. Hoy en día, socorre a las y los enfermos, huérfanos y viudas. A través de su Servicio de Desarrollo Comunitario ayuda a las y los campesinos a asegurarse la autosuficiencia alimentaria. Además, escolariza a niñas y niños de la calle en centros de reinserción donde se imparten cursos de alfabetización, costura y cocina.

El tema del día

Cantidad suficiente

En nuestro culto y estudio bíblico de hoy, hablamos sobre cuánto (pan) es suficiente. En el contexto actual de hambruna generalizada por un lado y extrema riqueza por otro, ¿cómo se determina lo que es un uso responsable de los recursos que Dios nos puso al alcance de la mano? Para ayudarnos en esta tarea, hemos examinado la historia de la mujer de Sarepta y el profeta de Galaad quienes vivían al borde de la existencia humana, y también la historia del empleador con conciencia social. En el devocional esbozamos igualmente la historia de una persona que hizo fortuna de repente. ¿Qué era suficiente en cada caso? ¿Qué era inaceptable?

Ahora en las Aldeas trataremos algunos de los problemas actuales que plantean cuestiones relacionadas con la cantidad suficiente y el exceso.

Aldea 1: Buena tierra – Agua limpia

El cuidado de la creación y el desarrollo económico

Un momento para orientarnos

➤ Por favor, tome unos minutos para hablar sobre lo que ha experimentado hasta ahora esta mañana. ¿Qué es para usted lo más relevante que debe ser discutido más ampliamente?

¿Podemos tenerlo todo?

Cuando hablamos del cuidado de la creación nos referimos al esfuerzo por mantener un planeta saludable y proporcionar un hábitat adecuado a la rica variedad de especies que habita la Tierra. El desarrollo económico, por el contrario, tiende a poner en peligro la existencia y el bienestar de muchas criaturas. De esta forma, esos dos objetivos –el cuidado de la creación y el desarrollo económico– parecen opuestos. ¿Tiene que ser así?

➤ Por favor, den ejemplos de desarrollo que daña la creación. ¿Por qué se sigue adelante con ese “desarrollo” con ímpetu? ¿Para beneficio de quién se promueve? ¿Puede poner algún ejemplo de desarrollo económico en su región que se preocupe por el medio ambiente?

Cuidar la creación

La vida en nuestro planeta está cuidadosamente equilibrada. Alterar ese equilibrio en un lugar del mundo puede tener repercusiones al otro lado de la tierra cuando las aves migratorias vuelven a su hogar estacional. Los seres humanos, los animales y hasta las plantas pueden verse afectados negativamente.

La primera misión que Dios asignó a la humanidad fue el cuidado del medio ambiente. Servir a Dios es cuidar de todo lo que ha creado: los seres humanos, los animales, las rocas y la vegetación, en su compleja interrelación. El futuro de la humanidad depende de la salud del medio ambiente. El cuidado de la creación no es negociable.

➤ Por favor, discutan este asunto: ¿Qué cambios recientes ha hecho para asegurarse de que prestará más atención al cuidado del medio ambiente en su vida diaria?

Desarrollo económico

Debemos replantearnos el significado del desarrollo. Nuestro medio ambiente, ya limitado, no puede regenerarse indefinidamente. El desarrollo también tiene límites: debe ser sostenible. El crecimiento máximo o la obtención de beneficios no pueden ser sus objetivos principales. El desarrollo sostenible aporta felicidad viviendo con sus propios medios.

Desarrollo rural

Las tierras que se pueden utilizar para la agricultura son recursos limitados. Utilizarlas para construir edificios o estacionamientos es lamentable. Las extensas propiedades de tierra y el uso de maquinaria pesada que depende de combustibles fósiles son contraproducentes. Para que prospere, la agricultura necesita más personas que recurran a los cultivos mixtos como forma autosuficiente de vida familiar.

➤ Consideren este aspecto: ¿Qué incentivos persuadirían a las personas para que retomaran la vocación del cultivo de la tierra?

Desarrollo urbano

Lo que llamamos desarrollo en una ciudad produce expansión descontrolada, complicados patrones de tráfico y contaminación. ¿Son las grandes ciudades propicias para una vida sana? Las ciudades pueden ser más habitables si siguen teniendo un tamaño moderado y proporcionan entornos más parecidos a

las aldeas donde las y los vecinos se conocen y es posible ir a pie a las escuelas. El transporte público puede ser tan disponible y ser tan rentable que resulte insensato tomar el auto para aparcar dentro de los límites de la ciudad. La renovación física y espiritual de los barrios con alto índice de criminalidad puede ser el desarrollo más sostenible.

- Reflexionen: ¿Por qué tantas personas se mudan de los pueblos a las ciudades? ¿Por qué las y los inmigrantes prefieren aglomerarse en las grandes ciudades en vez de establecerse en pueblos?

Desarrollo espiritual

Algo fundamental para cada renovación es la renovación de la mente y el corazón a través del culto, la meditación, y la búsqueda de la paz –un tema que recaba la respuesta responsable de muchas y muchos jóvenes. Aquí la iglesia tiene una excelente oportunidad para llamar a las personas a disfrutar los privilegios dados por Dios de manera más responsable y alegre, y a adoptar un estilo de vida más simple.

Señales de esperanza

Hay indicios de cambios significativos. “Pensar en verde” es ya un eslogan famoso, respaldado por el compromiso de “reducir, reutilizar y reciclar”. Se manifiesta un progreso importante en muchos lugares en la mejora de la calidad de la tierra, el agua y el aire. Todas estas tendencias indican que nuestros hijos e hijas aún pueden experimentar un mundo más limpio y más verde. Quizá este es el comienzo de un cambio colectivo de actitudes y opiniones, una señal de arrepentimiento.

“No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Romanos 12.2

Aldea 2: La siembra

Semillas modificadas genéticamente

Un momento para orientarnos

- Por favor, tome unos minutos para hablar sobre lo que ha experimentado

hasta ahora esta mañana. ¿Qué es en su opinión lo más relevante que debe ser discutido más ampliamente?

¿Qué está sucediendo?

El tema de los organismos modificados genéticamente (OMG) ha suscitado un gran debate en la actualidad. En algunos países, como los Estados Unidos y el Canadá, se siembran muchos cultivos modificados genéticamente (ingeniería genética). Otros países, como Nueva Zelanda y Suiza, han prohibido o declarado una moratoria en el cultivo comercial de plantas modificadas genéticamente.

- Discutan este aspecto: ¿Cuál es la política de su país respecto a la investigación en esta materia, el cultivo de alimentos transgénicos y su venta y consumo?

¿Qué significa “modificado genéticamente”?

El descubrimiento del ADN hizo posible la modificación de la estructura genética de un organismo, y la ingeniería genética comprende la introducción de material genético ajeno en dicha estructura genética. Este material nuevo puede provenir de la misma especie (modificación *cisgénica*) o de una especie diferente (modificación *transgénica*). Probablemente la aplicación más conocida de esta tecnología incluye la modificación genética de los cultivos alimentarios.

- Discutan este aspecto: En la parte del mundo donde usted vive, ¿tienen las personas acceso a recursos educativos para estar informadas sobre las diferencias entre la ingeniería genética y la transferencia normal de genes que se produce en la fertilización de las plantas y la reproducción animal, el injerto y la clonación de los árboles, o el desarrollo de nuevas variedades de frutas y vegetales?

Algunos beneficios de esta tecnología

La tecnología de la modificación genética ha producido nuevas variedades de plantas que son capaces de resistir la sequía, las inundaciones, las heladas, y las enfermedades y plagas de insectos que las afectan. Esto reduce el costo de pesticidas e insecticidas, de la irrigación y del cultivo de la tierra. Algunas modificaciones buscan la producción de mayores cosechas

y una utilización más eficiente de los nutrientes de la tierra. Otras hacen que las plantas produzcan frutos más nutritivos y que se conserven frescos por más tiempo. De esta manera se pueden crear variedades de plantas nuevas y beneficiosas. Algunos de estos organismos producen insulina, hormonas y ácidos grasos omega 3, todos ellos beneficiosos para la salud humana. La ingeniería genética humana puede tratar enfermedades genéticas.

- Discutan este aspecto: ¿Qué otros beneficios puede tener la ingeniería genética? ¿Podría convertirse en una de las soluciones a la actual crisis de hambre en el mundo?

Algunas amenazas que representa esta tecnología

Ya sea a propósito o por accidente, la ingeniería genética puede introducir propiedades no deseadas en especies que antes eran benignas. Por ejemplo, se ha descubierto que las semillas de soja que han sido modificadas genéticamente con la introducción de genes extraídos de frutos secos tienen propiedades alergénicas similares a las de estos frutos. Como resultado de la ingeniería genética, algunos organismos que provocan enfermedades pueden desarrollar inmunidad a las medicinas que se usan actualmente para combatirlos (p. ej., resistencia a la penicilina).

Es imposible predecir el efecto de la modificación genética en el medio ambiente. Mediante la fertilización cruzada natural o accidental, las propiedades no deseadas de la modificación genética pueden extenderse por todas partes, y los resultados podrían ser irreversibles.

El aumento de la preferencia de las y los agricultores por las semillas modificadas genéticamente conducirá a la pérdida de muchas variedades cuyos genes ya nunca más se podrán cultivar ni investigar.

La reserva de semillas modificadas genéticamente está patentada por empresas de investigación (p. ej., Monsanto, Bayer), que de esta forma pueden controlar el mercado de semillas. Las y los agricultores no podrán hacer uso de sus propias semillas de año en año. En consecuencia, esto dificultará aún más la agricultura independiente y/o biológica.

La ingeniería genética humana también puede provocar cambios en los seres huma-

nos que pasarían a las generaciones futuras. ¿Se puede defender éticamente que se altere el futuro de los seres vivos (incluidos los seres humanos) de manera tan radical?

- ¿Qué otros peligros puede prever? ¿Está la ciencia jugando a ser Dios?

¿Cuáles son las opciones?

- Debatan: ¿Valen la pena los riesgos considerando las ganancias? ¿Hay maneras posibles de controlar los peligros de la tecnología? ¿O deberíamos más bien utilizar nuestros recursos para promover y perfeccionar la forma de agricultura sostenible y controlable que ha demostrado su utilidad durante muchos siglos? ¿Podríamos hacer ambas cosas? ¿Argumentarían que la modificación genética está comprendida dentro del mandato divino de someter la creación (cf. Gen 1.28-30)?

Aldea 3: Crecimiento – Cosecha

Los derechos de la niña y del niño

Un momento para orientarnos

- Por favor, tome algunos minutos para hablar sobre lo que ha experimentado hasta ahora esta mañana. ¿Qué es en su opinión lo más relevante que se debe seguir discutiendo?

Las y los niños tienen derechos

Las y los niños tienen todos los derechos básicos que otras personas disfrutan. Además, necesitan protección especial mientras están creciendo y desarrollándose. Jesús hizo una advertencia sorprendentemente severa a quienes intentarían hacerles daño (Mateo 18.6), y acogió a las y los pequeños con ternura.

“Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos”. (Mateo 19.14)

- Hablen sobre este tema: ¿Por qué la sociedad pensaba que las y los niños debían ser

explotados? ¿Qué significa para usted que las y los niños tengan derechos? ¿Cómo afecta ser consciente de esto a su forma de relacionarte con ellas y ellos?

¿Cuáles son los derechos de las y los niños?

La *Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas* (1989) identifica (en 54 artículos) los derechos humanos básicos de las y los niños. Ellas y ellos tienen derecho a la supervivencia, al desarrollo pleno, a ser protegidos de influencias dañinas y de abusos, y a participar plenamente en la vida familiar, cultural y social. La obligación primordial de quienes toman decisiones es “el interés superior del niño y de la niña”. Se supone que todas y todos los niños de cualquier parte del mundo tienen estos derechos. Los gobiernos se han comprometido a ser responsables ante la comunidad internacional del trato que dan a las y los niños.

- Cuente su historia: ¿Cuál es la situación en la parte del mundo donde usted vive? ¿Con cuánta seguridad viven las y los niños allí?

Violaciones de los derechos de las y los niños

La violencia afecta a las y los niños en muchos contextos diferentes, incluyendo el hogar, la escuela y varias instituciones. En todos esos entornos pueden encontrar abusos, intimidación y discriminación.

Muchas y muchos niños son torturados, sentenciados a muerte, matados o mutilados en conflictos armados, forzados a vivir en la calle, obligados a realizar trabajos arriesgados, se quedan huérfanas o huérfanos (con frecuencia debido al VIH y al SIDA), o son abandonados por sus padres y/o madres. Se trafica con muchas y muchos de ellos para la adopción, para la explotación sexual, para convertirlos en trabajadores o para reclutarlos como soldados. A menudo se las y los trata como si fueran bestias de carga o aún peor: como plagas que deben ser exterminadas (y en algunos países, las y los niños de la calle SON baleados como perros callejeros).

Las niñas y las mujeres sufren además abusos relacionados específicamente con su género, incluida la violación, y frecuentemente como trabajadoras domésticas.

- Hablen sobre los siguientes puntos: ¿Quién defiende en su comunidad

los derechos de las y los niños? ¿Hay servicios donde las y los niños pueden encontrar ayuda en caso de emergencia? ¿Quién aboga en su favor? ¿Qué tipo de ayuda brinda la iglesia?

Protección de los derechos de las y los niños

Salvaguardar los derechos de las y los niños y protegerlos para que no sufran daños puede ser todo un desafío en nuestros tiempos. Las y los niños necesitan a las y los adultos para su seguridad, pero en el mundo de hoy los padres y madres deben a menudo advertir a sus hijas e hijos que sean precavidos.

Las y los niños tienen derecho a su privacidad y a tener amistades, pero ¿cómo se pueden asegurar quienes las y los cuidan de que las personas con las que se comunican (por el teléfono móvil o a través de Internet) son una buena influencia?

Todas y todas podemos defender los derechos de las y los niños y unirnos a otras y otros para formar grupos de apoyo. Todas y todas podemos asumir su defensa haciendo un llamamiento al prójimo y a los gobiernos para que se comprometan de manera responsable por el bienestar de las y los niños.

- Por favor, debatan estos temas e inquietudes.

Esperanza en el futuro

La conciencia de que las y los niños tienen derechos ha llevado a muchos avances importantes en cuanto a su supervivencia, salud, educación y protección de la explotación, el abuso y la violencia. Pero existe el peligro de que se pierda terreno debido al incremento en el ámbito mundial de la pobreza, el hambre, los conflictos, el VIH y el SIDA.

Nuestro futuro depende de que haya niñas y niños sanos y emocionalmente equilibrados. Las y los niños necesitan oportunidades para desarrollar su potencial. Son tesoros que un Dios lleno de amor nos ha confiado temporalmente.

- ¿Qué puede sugerir para celebrar la vida de las y los niños? ¿Qué puede servir para afirmar a las y los niños como seres humanos apreciados, valorados, respetados y plenos?

Aldea 4: Procesar lo que se cosecha

El consumismo

Un momento para orientarnos

- Tome algunos minutos para hablar sobre lo que ha experimentado hasta ahora esta mañana. ¿Qué le parece lo más relevante que se debe seguir discutiendo?

Vivir con el consumismo

El consumismo es el hábito de comprar más de lo que se necesita, sin preocuparse mucho por la calidad, durabilidad o impacto en el medio ambiente del producto adquirido. La y el consumidor busca la felicidad acumulando cada vez más posesiones y consumiendo bienes. Hacer y gastar dinero se convierte en el objetivo principal. El consumismo tiene como resultado un cambio de valores que se alejan de la espiritualidad y de las preocupaciones sociales hacia el materialismo, la competencia y el individualismo.

- ¿Es el consumismo un hábito poco frecuente o extendido en su país? ¿En qué se basa para afirmarlo?
- ¿Qué tipo de hambre hace que las personas piensen que comer más, beber más y comprar más aliviará el vacío que sienten dentro? ¿Qué puede satisfacer tal hambre?

La amenaza del consumismo

El consumismo se asocia la mayoría de las veces con el mundo occidental, aunque las naciones pobres también tienen su porcentaje de personas ricas consumidoras. Igual que una pandemia puede infestar a todas y todos, incluso a quienes no pueden realmente costear lo que compran. Las y los consumidores compran a crédito y corren así el riesgo de arruinarse económicamente.

Consumo excesivo

El estilo de vida del consumismo no es sostenible, aunque por ahora las grandes desigualdades económicas lo hacen posible. Por ejemplo, los acuerdos comerciales per-

miten a las naciones ricas importar frutas y carnes baratas de los países que convierten sus bosques tropicales en tierras cultivables y pagan salarios bajos a sus obreras y obreros. Los indicadores de desarrollo del Banco Mundial (cifras de 2005) informan que el 20 por ciento de la población del mundo realiza el 76,6 por ciento del consumo total. Si todas las naciones aspiraran a ese estándar, la ecología de la Tierra se destruiría.

- Debatan: ¿Cuáles son los efectos del consumo excesivo en el medio ambiente y la pobreza?

Fabricados para estropearse

En una sociedad de consumo, el objetivo de las y los fabricantes es que las y los consumidores vuelvan frecuentemente a comprar más. Esto se logra elaborando productos que no duren mucho, o asegurándose de que cuando se estropeen, repararlos sea imposible o excesivamente caro.

Los desperdicios

La sociedad de usar-y-tirar tiene una superabundancia de “cosas” que se deben guardar o tirar. Esto genera montañas de basura a menudo tóxica y cada vez más vertederos. Algunos países exportan la basura a otros que están dispuestos a almacenarla por una cantidad de dinero. Esto extiende la contaminación a lugares que no la produjeron.

- Por favor, discutan este aspecto: ¿Es la o el consumidor una víctima pasiva del consumismo, o un participante activo en su promoción?

¡Vivir sencillamente!

Toda compra tiene implicaciones morales y económicas. La y el comprador *responsable* sólo comprará lo que necesita, y adquirirá productos orgánicos, reciclados, reutilizados y producidos localmente que están hechos para durar, promueven la salud y mejoran la vida comunitaria y familiar. En vez de hacer regalos a amistades y familiares directamente, ¿por qué no acordar con ellas y ellos el hacer una donación en su nombre a una organización que provea aperos agrícolas o animales domésticos a una familia pobre?

- Hablen sobre ello: ¿Qué se entiende por una “vida sencilla” en la parte

del mundo donde usted vive? ¿Qué diferencias hay en comparación con la “vida sencilla” de otros lugares? ¿Qué es una necesidad y qué es un lujo?

Señales de esperanza

El estilo de vida alternativo está empezando a convertirse en una opción atractiva para muchas personas en países plagados por el consumismo. Algunos mercados ofrecen una selección de productos “verdes” y oportunidades de inversiones éticas. Las personas que eligen “vivir sencillamente” normalmente descubren que al reducir el consumo desmedido pueden disfrutar de una vida aún más gratificante: una vida en la cual pueden tomar tiempo para descansar, cultivar los lazos familiares y comunitarios, y profundizar en su vida espiritual.

- ¿Cómo puede la iglesia alentar a las personas a volver a una mayor sencillez en la vida diaria?

“¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia?” Isaías 55.2a

Aldea 5: Partir el pan – Compartir la solidaridad

Relaciones ecuménicas

Un momento para orientarnos

- Tome algunos minutos para hablar sobre sus experiencias en esta mañana. ¿Qué le parece lo más relevante para continuar la discusión?

Las y los luteranos en las relaciones ecuménicas

Las y los luteranos anhelan la unidad de la iglesia. En el siglo XVI, Lutero se propuso reformar la iglesia, no dividirla, y la esperanza duradera de la unidad visible ha estimulado a muchas y muchos luteranos a participar enérgicamente en el movimiento ecuménico. El mundo necesita un testimonio común del evangelio, especialmente en tiempos de fragmentación como los nuestros.

La labor ecuménica de la FLM se ha centrado en los diálogos teológicos bilaterales. En 2010, continuarán los diálogos con cuatro iglesias asociadas: la anglicana, la ortodoxa, la reformada y la católica romana. En esta Asamblea, prestaremos particular atención a los resultados de la Comisión Internacional de Estudios Luterano-Menonita, que desempeñó su labor en el período 2005-2009.

Las y los luteranos y anabaptistas: nuevo examen a una dolorosa historia de violencia

Entre los diversos movimientos de la Reforma del siglo XVI hubo muchos grupos que creían que Lutero y otros/as no habían llegado suficientemente lejos en el restablecimiento de las creencias y prácticas correctas. Algunas personas llamaban a una iglesia voluntaria compuesta por personas que eran bautizadas cuando podían confesar por sí mismas la fe cristiana. Sus oponentes las y los llamaron “anabaptistas” (literalmente, la/el que bautiza de nuevo), pero –al igual que ocurrió con las y los luteranos– los grupos hicieron suyo ese nombre. Desde finales del siglo XVI, se conoce a la mayoría de las y los anabaptistas como menonitas, nombre que tomaron del importante líder holandés Menno Simons. Hoy, el “Congreso Mundial Menonita – Una Comunidad de Iglesias Relacionadas con el Anabautismo” es la interlocutora del diálogo con la FLM.

Esta relación plantea desafíos especiales a las y los luteranos. Si bien los escritos luteranos, incluyendo la propia *Confesión de Augsburgo*, contienen una serie de condenas severas contra las y los anabaptistas, las y los menonitas no tienen una herencia comparable de condenas formales hacia

las y los luteranos. Es aún más grave que los desacuerdos en cuestiones de doctrina y práctica respaldaran a veces el apoyo luterano a la persecución violenta de las y los anabaptistas, e incluso su ejecución. Mientras las y los luteranos han tendido a restar importancia o hasta olvidar esa parte de la historia, no es sorprendente que las y los menonitas hayan conservado y honrado estas historias de testimonio fiel bajo la persecución. Esos recuerdos continúan presentes entre las dos familias de iglesias. Abordar esta historia podría abrir el camino a una cooperación más amplia en la misión, un nuevo tono para el diálogo sobre las diferencias restantes y la sanación de esa dolorosa división entre partes del cuerpo de Cristo.

Buscar un camino de reconciliación

A partir de varios diálogos locales, la labor de la Comisión ha llevado a nuevas perspectivas sobre la época en que el movimiento luterano y el anabaptista estaban surgiendo. El simple hecho de contar juntas y juntos la historia del siglo XVI en un relato común ofrece una cierta reconciliación.

Es una historia complicada, como muchas y muchos de ustedes saben tras haber leído el informe de la Comisión. Las y los luteranos no eran los únicos que perseguían a las y los anabaptistas, pues también fueron ejecutados por gobernantes católicos y reformados. Y no todos los luteranos apoyaban las ejecuciones, aunque muchos sí lo hicieron; el propio Lutero y Philip Melancthon ofrecieron apoyo teológico.

Las y los luteranos necesitan hoy examinar esta historia con mirada serena y corazón honesto. En esta Asamblea es

posible decir –mediante resoluciones y en el lenguaje de la oración– que la persecución fue un error. Sencillamente un error. Y nosotras y nosotros luteranos contemporáneos lamentamos profundamente ese aspecto de nuestra historia que ha seguido contribuyendo a la separación de nuestras y nuestros hermanos anabaptistas durante quinientos años. Ahora, mientras continuamos honrando las maneras en que la *Confesión de Augsburgo* y otros escritos de la época de la Reforma determinan nuestro discipulado, podemos también distanciarnos claramente de ese aspecto de nuestra herencia.

En su Asamblea de julio de 2009, las y los líderes del Congreso Mundial Menonita expresaron su deseo de “caminar con” las iglesias luteranas mientras abordamos los legados de violencia de nuestra parte de la historia compartida. Nosotras y nosotros debemos dar el próximo paso.

- ☞ Por favor, discutan estos aspectos: ¿Han tenido otras experiencias en las cuales una generación se sintió llamada a arrepentirse de los errores de sus antepasados? ¿Qué factores contribuyeron a esa percepción de solidaridad en la responsabilidad? ¿Ayudan aquellas situaciones a esclarecer ésta? ¿Existen también diferencias importantes?
- ☞ ¿Qué contribuiría a una mayor reconciliación con las iglesias de la familia menonita? ¿Cómo podría expresarse una reconciliación más plena a nivel local? Si conoce comunidades menonitas, piense en los dones que cada parte puede ofrecer en esta relación ecuménica.



© Joel Catbelleve



Un alimento básico

El mijo

“El mijo que crece no le teme al sol”. (Proverbio acholi*)

El mijo, el sorgo y la mandioca (o yuca) son importantes alimentos básicos en África. Se les considera como los “productos agrícolas de los/as pobres” ya que son cosechados fundamentalmente pequeños/as campesinos/as en terrenos con poca agua y sin fertilizantes.

El **mijo** perla se aclimató al territorio del actual desierto del Sáhara hace más de 4.000 años, y se extendió a África Oriental alrededor de 2.000 años atrás. Aunque tiene consistencia de almidón, es un cereal “energético” que contiene por lo menos un nueve por ciento de proteínas. Además, no tiene los problemas de digestibilidad del sorgo.

Tanto el mijo como el sorgo pueden ser hervidos, molidos (para papillas) o tostados (para tentempiés). La harina que producen es utilizada para hornear panes planos no fermentados. El sorgo puede maltearse como la cebada para la elaboración de la cerveza, y el mijo puede cocinarse al vapor para el cuscús.

La **mandioca o yuca** fue llevada a África desde América del Sur por los exploradores portugueses. Es la tercera fuente de carbohidratos de entre los alimentos de los seres humanos a nivel mundial y un alimento básico en África Central y Occidental. Cultivada por su raíz tuberculosa con alto contenido de almidón, la mandioca crece en terrenos pobres con poca lluvia y se puede recolectar cuando se desee, lo cual hace de ella una provisión ideal para períodos de hambruna.

La raíz pasada por agua puede sustituir a la patata cocida, o se puede cocinar en puré, bolas guisadas, sopas y estofados. También se puede freír en abundante aceite una vez hervida o cocinada al vapor. A partir de la harina de la raíz de la mandioca se puede elaborar la tapioca o el fufú.

El **sorgo** ya se consumía en Egipto hace más de 4.000 años. Es el quinto producto agrícola del mundo, se desarrolla rápidamente y crece en lugares muy áridos. Es el mayor generador de energía alimenticia por gasto energético humano o mecánico. Aunque tiene predominantemente consistencia de almidón, su contenido proteico se compara con el del trigo o el maíz. Sin embargo, es más difícil elaborar platos comestibles con el sorgo.

*Los/as Acholi viven en el norte de Uganda y el sur del Sudán.